

Deuteronomio 12:13-16:22
Por Chuck Smith

*Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar
que vieres; (Deuteronomio 12:13)*

En otras palabras En otras palabras, ellos no debían ofrecer en ningún lugar en la tierra sino en el lugar que fue señalado por Dios. Ellos podían matar y comer carne donde fuera que vivieran. Si tenían hambre, podían matar y comer, tener un banquete.

*Solamente que sangre no comerás; sobre la tierra la
derramarás como agua. (Deuteronomio 12:16)*

Y esto debía ser algo perpetuo entre ellos, porque la vida de la carne está en la sangre y por eso ellos debían desangrar completamente toda la carne antes de comerla. Y así, él les dice la clase de animales que pueden comer, cualquier cosa que desearan de los animales puros.

*sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar
que Jehová tu Dios hubiese escogido (Deuteronomio 12:18)*

Si usted lo ofrece como una ofrenda, una ofrenda voluntaria, una ofrenda de paz, entonces usted debía comerla en el lugar específico que Dios haya escogido.

*te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de
tus manos. Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu territorio, como
él te ha dicho, y tú dijeres, Comeré carne, porque deseaste
comerla, conforme a lo que deseaste podrás comer.
(Deuteronomio 12:18, 20)*

Solo asegúrate de no comer la sangre, porque la sangre es la vida y tú no debes comer la vida de la carne.

Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre. Cuando Jehová tú Dios haya destruido delante de ti las naciones adonde tu vas para poseerlas, y las heredes, y habites en su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas
(Deuteronomio 12:28-30)

Que emboscada trajo a las personas la adoración a esos dioses.

No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos...
(Deuteronomio 12:31)

Ellos habían hecho toda clase de cosas abominables. Todo lo que Dios odia ellos lo habían hecho a sus dioses.

pues aún a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás. (Deuteronomio 12:31,32)

Una y otra vez Dios nos advierte acerca de añadir o quitar de lo que El ha ordenado.

En el capítulo 13, la advertencia en contra de los falsos profetas. Si un hombre viene y hace alguna clase de señal o maravilla y él es un soñador de sueños o un profeta y él le da alguna clase de señal y eso sucede; pero si ese hombre luego lo guía a usted a adorar otros dioses, ustedes deben matarlo, a pesar de que él sea capaz de realizar algún milagro.

Permítame decirle que hay una extraña fascinación que pareciera que tenemos hacia las cosas sobrenaturales, pero esta puede ser una peligrosa fascinación. Por que alguien sea capaz de realizar alguna clase de fenómeno para el cual no haya explicación científica, no necesariamente significa que ese

fenómeno venga de Dios. Satanás es un engañador y él es capaz también de crear toda clase de fenómenos espectaculares. Por eso, nosotros no debemos dejarnos llevar por los fenómenos ni utilizarlos como un criterio para la verdad.

La persona que está buscando milagros está en un territorio peligroso porque cuando el anti Cristo venga, él vendrá con falsas señales y milagros que él es capaz de realizar ante las personas. Hay una cautivación no saludable por los milagros en la vida de muchas personas. Usted necesita ser cautivado por Jesucristo. Allí usted no tendrá problema. Usted verá los milagros, los milagros que El obrará en su vida, los milagros que El realizará a través de su vida. Pero nosotros no debemos poner demasiado énfasis y atención en ver milagros, porque Satanás puede utilizarlos como una herramienta para engañar.

Así que aquí había profetas capaces de dar señales o maravillas, que sucederían pero luego ellos los guiarían a adorar a otros dioses. El dice, “Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto”.

...porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis. (Deuteronomio 13:3-4)

Si alguien de su familia, un hermano, un hijo, una hija, incluso su esposa intenta guiarlo a adorar a otro dios, Dios dice que debe morir y su mano debe ser la primera en su contra. Usted no debe esconderlo o esconder su pecado a pesar de que usted ama a esa persona. Pero Dios estaba ansioso por desarrollar una pureza espiritual entre estas personas, para que ellos no se infectaran con la adoración lasciva de los dioses paganos que las personas estaban adorando y que se corrompieran y perdieran los derechos y el lugar en la tierra.

*No consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás
(Deuteronomio 13:8)*

Si usted oye de alguna ciudad donde las personas allí hayan decidido servir a algún dios, entonces usted debe armarse a usted mismo e ir contra esa ciudad y destruir absolutamente los habitantes de esa ciudad. Ese era el deseo que Dios tenía de mantener la pureza espiritual.

El dice,

*Hijos sois de Jehová vuestro Dios; no os sajaréis, ni os raparéis a causa de muerto. Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra.
(Deuteronomio 14:1-2)*

Ustedes son un pueblo separado para Dios, son diferentes a todos los demás.

Ahora el trata con sus dietas, por las cuales ya hemos pasado cuando vimos el libro de Levíticos, cuando tratamos de los animales que son puros y los impuros. Y él repite mucho de Levíticos, las cosas que podían comer y las que no, tanto de los animales, como los peces y las aves. Usted no debe comer nada que muera por sí mismo. Usted podía dárselo o vendérselo a un extraño, pero no podía comerlo usted mismo.

Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, (Deuteronomio 14:23)

Si para usted era muy lejos ir hasta Jerusalén cargando el animal, entonces véndelo y envuelve el dinero en una bolsa. Y cuando llegue a Jerusalén, compre su carne, tómela y sacrifíquela, y cómla y tenga un gran

banquete delante de Dios y en compañerismo con Dios. No tiene que arrastrar su buey por todo el camino de Dan hasta Jerusalén.

Capítulo 15.

Cada siete años harás remisión (Deuteronomio 15:1)

Todas las deudas eran perdonadas al séptimo año. Ahora, usted no podía demandarla luego del séptimo año; usted no preguntará más por ella excepto que sea un extraño o extranjero. Entonces sí usted podía demandarla. Pero para los hijos de Israel estaría totalmente perdonada.

También si se dijera, al sexto año, que el séptimo año estaba llegando y tal vez alguna persona dijera, “Oh, quisiera pedirte algo de dinero” usted no debía pensar, “Este es el sexto año, yo no quiero prestarle a él, porque tendré que olvidarle de la deuda en ocho meses”. El dice que no deben pensar de esa manera. Si él es pobre, dele el dinero. Dios está muy interesado en el bienestar del pobre y en que nosotros estemos interesados en el bienestar del pobre. Y aquí Dios está protegiendo al pobre. Y si un hombre pobre viene a usted y está pidiendo ayuda usted no deberá pensar, “Oh estamos cerca del séptimo año. Yo no quiero darle”. Ese es un pensamiento equivocado, Dios dice, ve y préstale a él y luego perdónale la deuda.

En Proverbios leemos, “El que presta al pobre, a Dios presta”. Y creo que es algo muy bueno de recordar. En lugar de exigir las deudas de los pobres, solo decir, “Muy bien, yo le presto al Señor y el Señor restituirá el pago”. A mi me gusta prestarle dinero al Señor. Yo creo que EL paga intereses fantásticos. Dios se ocupa de la causa del pobre a cada momento y Dios está muy interesado en los pobres de la tierra porque ellos siempre estarán con nosotros. Jesús dijo en Mateo 26:11, “Porque siempre tendréis pobres con vosotros”. El estaba citando de aquí de Deuteronomio. Siempre habrá pobres, por eso, nosotros debemos tener compasión y preocuparnos por los pobres.

Por otro lado, si usted tenía un esclavo que fuera una mujer o un hombre hebreo, entonces ellos debían servirle a usted durante seis años pero al séptimo año usted debía dejarlos libres.

Y cuando lo despidieres libre, no le enviarás con las manos vacías. Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás de aquello en que Jehová te hubiere bendecido.

Y te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto

(Deuteronomio 15:13-15)

Si usted tenía un esclavo y llegaba el séptimo año y era tiempo de dejarle libre y él venía a usted y le decía, “Usted es un buen jefe. Me gusta trabajar aquí y no quiero irme. Quiero seguir siendo su esclavo”. Entonces usted debía tomarlo y atravesar su oreja y eso significaba que él era esclavo por elección. Ellos generalmente colocaban un anillo de oro en la oreja, así que ese anillo de oro era la señal de que ese hombre era esclavo por elección. EL había hecho su propia decisión de ser esclavo de por vida.

Esta es la clase de esclavitud que nosotros tenemos en Jesucristo. Pablo, un esclavo de Jesucristo. Pero es por elección. “Señor yo amo servirte a Ti. Yo quiero servirte. Yo no quiero hacer otra cosa que servirte. Quiero servirte para toda mi vida”. Un esclavo de Jesucristo, Qué cosa grandiosa es ser esclavo del Señor, servirle a El por elección. El no me forzó a hacerlo. Fue mi elección. Yo escojo servirle para toda la vida.

En el capítulo 16 tratamos con las diversas fiestas que ellos debían guardar cuando llegaran a la tierra. Las hemos repasado al estudiar el libro de Exodo. Debían tener la fiesta de la Pascua en el primer mes, el mes de Abril, con el pan sin levadura. No debían guardar la Pascua en ninguna de las ciudades de la tierra sino en la ciudad que Dios señalara como Su lugar de adoración. En otras palabras ellos debían ir a Jerusalén. Ellos no podían celebrarla en ninguna de las ciudades que ellos quisieran. Luego ellos debían guardar la fiesta de Pentecostés, las siete semanas luego de la Pascua y luego

al siguiente día, el día cincuenta, debían celebrar la fiesta de Pentecostés, la reunión y luego la fiesta de los Tabernáculos en el décimo mes.

*Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios
(Deuteronomio 16:11)*

Nuevamente el mandato de regocijarse y en el versículo 15, al final,

y estarás verdaderamente alegre. (Deuteronomio 16:15)

Dios no quiere un servicio de caras largas y quejasas. Dios quiere que usted se entregue con regocijo. Pablo dijo, “Dios ama al dador alegre”. Esto es por lo que su entrega nunca debe ser por presión. Su entrega a Dios siempre debe ser voluntaria con un corazón alegre. Cualquier cosa que usted entregue a Dios, tiempo, servicio, lo que sea; usted siempre debe entregarlo con un corazón alegre. Si usted no puede darse con un corazón gozoso, entonces no lo haga. Es mejor que usted no se entregue en nada, que se entregue y se queje por ello. Yo he estado alrededor de personas que me han ofrecido cosas y yo pensaba que eran entregas genuinas cuando las tomaba, luego los oía quejarse. Bien amigo, yo lo devolví tan rápido como pude y dije, “Hey, yo no necesito esto”. Yo no quiero que me den nada por lo que la gente se queje.

Estábamos de regreso en Toledo, Ohio, mi hermano y yo estábamos celebrando una reunión allí. Y el pastor de la iglesia nos invitó a cenar, y usted sabe, a mi me encanta la leche. Así que él llenó mi vaso de leche y me lo bebí. Y luego de haberme tomado el segundo vaso de leche, él dijo, “Parece que no tendremos leche para nuestro bebé”. Amigo, me sentí terrible de haberme tomado la leche. Así que salí y compré varios litros de leche y los llevé a su casa dije, “Tenga la leche para su bebé”. Pero yo no soporto a la gente que se queja por lo que han dado. Ahora, si usted no me quiere en su casa bebiendo leche, no la ponga en mi vaso porque usted la pone en mi vaso y yo me la voy a tomar, y si usted me ofrece otro vaso yo lo voy a tomar también. Así que si usted no lo

va a hacer con un corazón libre, entonces por favor no lo haga. Puede cuajarse en mi estómago cuando ellos comienzan a quejarse acerca de ello.

Pero Dios es bastante parecido. El no puede soportar que las personas se quejen de lo que ellos le han entregado a El. Esta es la razón por la que El hace énfasis en la libre voluntad, la libre elección, como usted ha determinado en su corazón y lo entrega con gozo. Dios ama la alegría, al dador alegre. Y esa es la manera en que Dios quiere que usted se entregue a El. Así que regocijarse, regocijarse, regocijarse en los sacrificios, en la adoración, en la entrega a Dios. El quiere que ustedes sean personas alegres.

Tres veces al año cada varón debía presentarse ante el Señor en un lugar que Dios señalaría. Así que luego cuando Jerusalén se volvió la ciudad que Dios señaló, tres veces cada año todo varón adulto judío debía ir a Jerusalén para estas tres fiestas: Pascua, Pentecostés y la Fiesta de los Tabernáculos.

*Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías; cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado.
(Deuteronomio 16:16-17)*

Cuando ellos entraran a la ciudad se suponía que debían señalar jueces en cada ciudad y en las puertas de la ciudad sería el lugar de juicio. Y usted debía traer sus asuntos ante el juez quien estaba sentado a la puerta de la ciudad y ellos juzgarían sobre la tierra. Y se les ordenó a estos jueces que no recibieran ningún soborno,

porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. (Deuteronomio 16:19)

En el capítulo 16 Dios cierra las exhortaciones declarando,

*ni te levantarás estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios.
(Deuteronomio 16:22)*

Dios odia las imágenes. Yo no creo que Dios haya cambiado. Si EL odiaba las imágenes en ese entonces, sin duda las odia hoy. Y Dios declaró, “No levantarás ninguna imagen, lo cual aborrezco”. Una imagen es siempre una señal de una vida espiritual deteriorada, porque la imagen pretende ser un recordatorio. Cuando sea que usted necesita un recordatorio, eso indica que usted ha perdido algo vital de esa consciencia y conocimiento de Dios, en lugar de tener esa consciencia y conocimiento.

Como Pablo, “Vivimos en El, nos movemos y somos y estamos conscientes de la presencia de Dios en nosotros.” Yo he perdido esa consciencia, ese conocimiento. Así que ¿Qué hago? Comienzo a labrar una imagen, así cada vez que veo esa imagen me acuerdo de Dios. La imagen siempre habla de un estado espiritual degradado o deteriorado. Testifica de mi pérdida de la consciencia de la presencia de Dios conmigo en todo momento y en todo lugar. Dios odia las imágenes. Yo creo que es trágico que en muchas de las grandes iglesias y catedrales ellos tengan imágenes entre ellos, ya que Dios las odia.